



Pablo Picasso Guitare 'J'aime Eva', 1912

Coplas Flamencas de autor

a la guitarra Pablo Picasso

SELECCIÓN DE LOS TEXTOS
José Cenizo Jiménez

RAFAEL ALBERTI

La caja de mi guitarra
no es caja, que es calabozo,
penal donde pena España.

Quiero un pañuelo bordado
que tenga en sus cuatro picos
tu corazón dibujado.

... Y ya estarán los esteros
rezumando azul de mar.
¡Dejadme ser, salineros,
granito del salinar!

CARMEN AGUIRRE REQUENA

Esta agüita calaera
se va adentrando en la tierra
como en el alma las penas.

Le está faltando el aliento
a mi pobre corazón,
él tenía la ilusión
de poder vencer al tiempo,
pero el tiempo le venció.

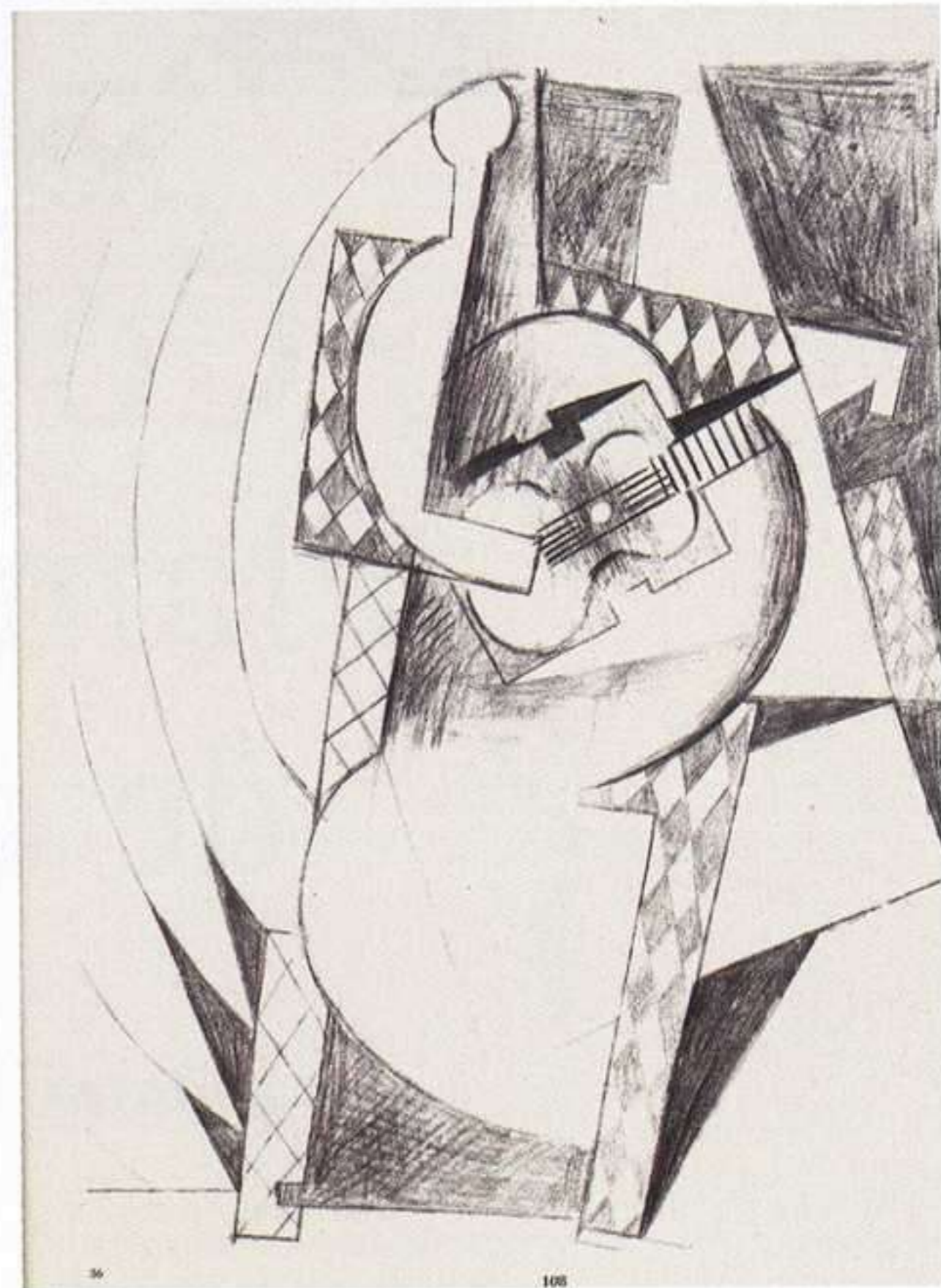
La nubecita lloró
y fue con sus lagrimitas
que el campito floreció.

MANUEL ALCÁNTARA

Cuando termine la muerte,
si dicen a levantarse
a mí que no me despierten.

No digo que sí o que no.
Digo que si Dios existe
no tiene perdón de Dios.

Mira qué cosa tan rara:
pasé la noche contigo
estando solo en mi cama.



Pablo Picasso Guitarrista (cuadernos)

ANTONIO LUIS BAENA

Que cierre mis ojos
cuando yo me muera
la que siempre estuvo al laito mío
pa malas y buenas.

Debajito de la arena
yo enterré mis pensamientos
y el agüita se los lleva.

Tengo que pedirle a Dios
que el día que yo me muera
no entierren también mi voz.

ENRIQUE BALTANÁS

Lo nuestro no es matrimonio,
que hace tiempo que esto es
la sala de un manicomio.

Al cerro de los locos
me voy a vivir.
Es el sitio, prima, que a mí me conviene
viéndome sin ti.

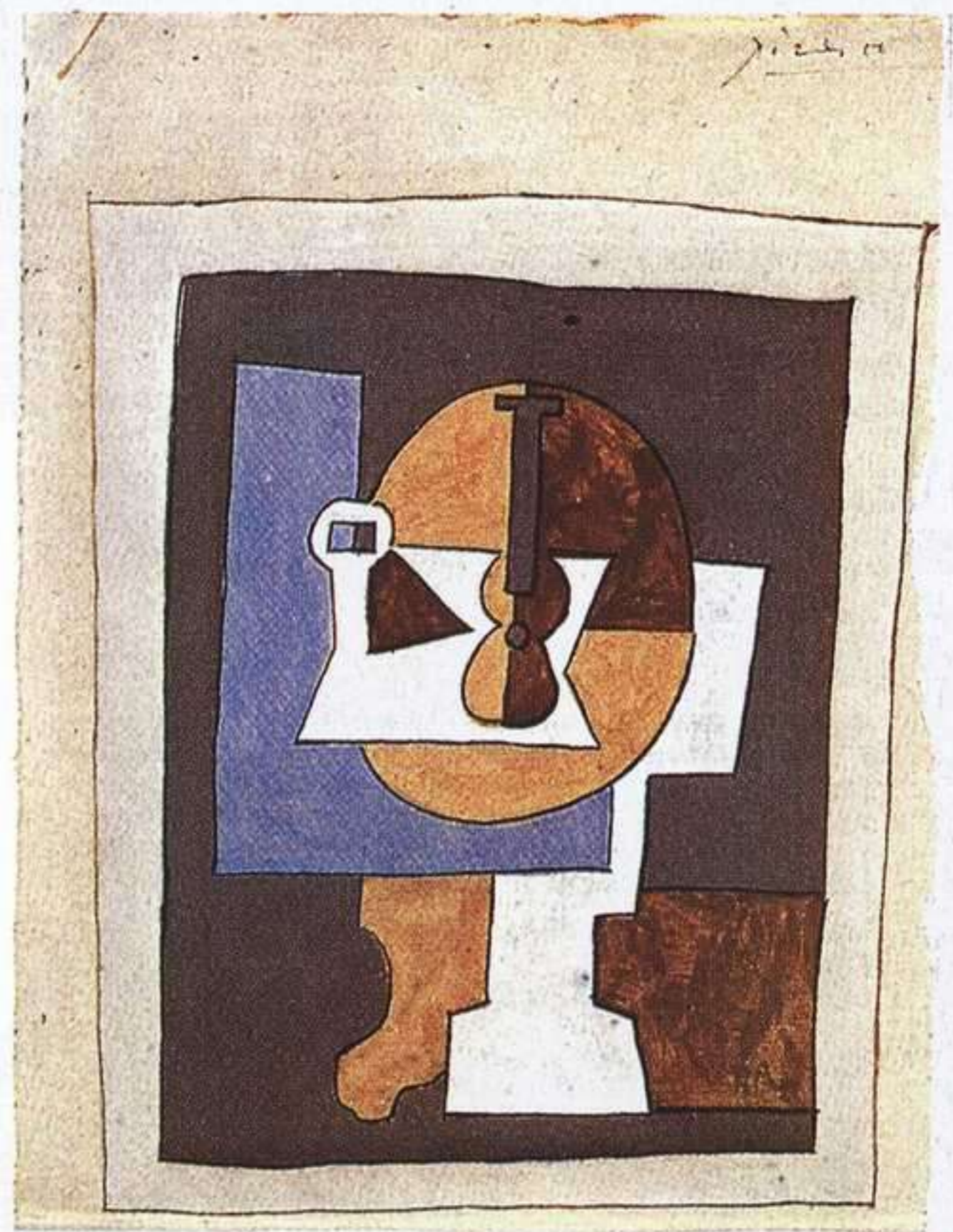
En el patio el limonero,
y en mi cartera el retrato
de la mujer que yo quiero.

MANUEL BALMASEDA

Adiós mundo que me voy
y paso a paso me alejo,
y de mi persona a ti,
grandes recuerdos te deajo.

Me dicen el desgraciao
por donde quiera que voy.
¡Antes yo no echaba cuenta,
y ahora veo lo que soy!

Mi personita es la mare
de toítas las penitas
y toítos los pesares.



Pablo Picasso Frutero y guitarra, 1920

JOSÉ BERGAMÍN

Voy arrastrando mi pena
como arrastra el que está preso
el peso de su cadena.

Esto que yo a ti te cuento
no sé si será verdad,
pero debería serlo.

El querer que tú me tienes
no es como el que yo te tengo:
el mío te está buscando;
el tuyo me está perdiendo.

JOSÉ LUIS BUENDÍA

En aquella esquina
junto a aquel rincón
se ha roto la cuerda en el relojillo
de mi corazón.

Yo me agarro a tu querer
como el olivo a la tierra
al poquito de nacer.

Por quererte a toas las horas
me levanto con los gallos
que le cantan a la aurora.



Pablo Picasso Naturaleza muerta con guitarra, 1922

JOSÉ MANUEL CABALLERO BONALD

Las doce ya han dao
en Santa Lucía,
loco me tienes sin sabé los pasos
que andarás metía.

Yo le dije dónde vas
y ella no m'ha respondió.
Sabe Dios pa dónde irá.

Lo lleva escrito en la cara:
se le va pasando el tiempo
sin que nunca pase nada.

ALFONSO CANALES

Nadie sabe lo que piensa:
sólo sabe lo que dice
cuando la palabra acierta.

Si no te hubieran nacido,
otro gallo te cantara
que no hubieras conocido.

Nunca llegas a entenderte:
aunque te canse la vida,
más te cansará la muerte.

JOSÉ CENIZO JIMÉNEZ

Ya llega la nohecita
con su negra soledad,
con esta soguita al cuello
cuándo me amanecerá.

Pobrecito del que llora
sin nadie que lo consuele,
con tener que llorar solo
ya bastante pena tiene.

Las espinas del querer
se alimentan de tu nombre
por si lo quieres saber.

F. J. ESCOBAR BORREGO

Al carpintero del pueblo
l'he pedío que haga un columpio,
que se lo he prometío
a la niña de mis amores,
pa que se columpie despacito.

Con un pajarillo en sus manos
a mi niño hablando vi,
con un pajarillo en sus manos
lo acariciaba y mecía,
como le enseñó su mare
cuando entonces vivía.

Yo no sé por qué motivo
de no mirarte a la cara
ahora sueño yo contigo.

AUGUSTO FERRÁN

Las fatigas que se cantan
son las fatigas más grandes,
porque se cantan llorando
y las lágrimas no salen.

Como la quería tanto
se dejó el hierro en la herida
para morir más despacio.

Caminando hacia la muerte
me encontré con tu querer,
y por morir más a gusto
seguí el camino con él.

ANTONIO GARCÍA BARBEITO

Tanto añoraba la mar
que el agua del pozo
la rociaba de sal.

La calle de mi querer
siempre termina en tu puerta
por más vueltas que yo dé.

Aunque le digo que no,
sigue empujando mi puerta.
Y ya no sé lo que hacer,
si echarle la tranca a la puerta
o abrísela de una vez.

JOSÉ GARCÍA PÉREZ

Para jornales de hambre
los tiempos que yo me paso
sin los besos de mi madre.

No me cuentes más desgracias
que yo tengo mi rosario
con pedacitos de alma.

Cada cual con su locura:
tú sintiendo mi tristeza,
yo amando las penas tuyas.

JESÚS GARCÍA SOLANO

Que nadie diga en amores
de esta agua no beberé,
que tarde o temprano llegan
las horitas de la sed.

La hierba del caminito
que hasta la mina yo piso
es la esperanza que tengo
de poder volverla a ver
cuando de la mina vengo.

Si tú a mí me amaras,
mujer compañera,
el invierno frío de la negra noche
en mí no estuviera.

JUAN MIGUEL GONZÁLEZ DEL PINO

Lloro porque un día
ya no lloraré,
lloro por las cosas que no han sido nunca
ni lo podrán ser.

Y estos fueron mis pecados:
vino tinto por la noche,
mañanas de vino blanco.

Mira si soy desgraciao,
que tira, para no verme,
mi sombra por otro lao.



Pablo Picasso Guitarra, 1912

FÉLIX GRANDE

El daño que nos hacemos
va siendo pasito a paso
lo poquito que tenemos.

Cuando se te haga de noche
y espierte tu corazón
llorarás abrazaíta
a la palabra perdón.

Cuando tú m'eches de menos
el olvido o el rencor
te dirán mi paraero.

FERNANDO GUTIÉRREZ CANDELA

La alegría he perdío,
perdí a mi mare.
Como perro sin amo
voy por la calle.

Tanto ha bajao a la mina
este cuerpecito mío
que cuando baje a la tierra
tendrá el camino aprendío.

Tranquilo estaba en mi casa:
un día llamó a la puerta
aquella que no esperaba.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Era el pobrecillo ciego
y cantaba sollozando
la luz de unos ojos negros.

Besad a esos pobres niños
que van solos por el mundo
sin encontrar pan ni abrigo.

Me da pena cuando veo
en la alegre primavera
algún arbolillo seco.

VÍCTOR JIMÉNEZ

«La Estación»

Puente aquel de San
Bernardo,
todavía pasa el tren
de mi infancia por debajo.

No olvido que he de coger,
estación de San Bernardo,
un día mi último tren.

Estación de San Bernardo,
mejor si mi último tren
llega con mucho retraso.

JUAN JIMÉNEZ GARCÍA

Es tanto lo que he vivió
que el día que yo me muera
me lo tendré merecío.

Le puse en la boca un nío
y se lo llené de pájaros
pero no dijo ni pío.

Mi vida es sólo un renglón
con faltas de ortografía
por culpa del corazón.



Pablo Picasso Guitarra, 1912

ANTONIO MACHADO

Nuestras horas son minutos
cuando esperamos saber,
y siglos cuando sabemos
lo que se puede aprender.

Por todas partes te busco
sin encontrarte jamás,
y en todas partes te encuentro
sólo por irte a buscar.

Por darle al viento trabajo
cosía con hilo doble
las hojas secas del árbol.

MANUEL MACHADO

Tu calle ya no es tu calle,
que es una calle cualquiera
camino de cualquier parte.

No vuelvo a verte en la vida,
ni por tu calle a pasar.
Tu carita con la mía
no se vuelven a juntar.

A la orillita de un río
me pongo a considerar:
mis penas son como el agua,
que no acaba de pasar.

RICARDO MOLINA

Pegar la frente a la piedra
fría de astros, perfumada
de azahar, de primavera.

¿Qué importan las demás cosas?
Quedarse inmóvil aquí,
en la soledad más honda.

Hasta que todo se apague
y la fuente del olvido
se desborde por el aire...



Pablo Picasso Guitarra, 1913

RAFAEL MONTESINOS

Me estoy muriendo y no tengo
un sitio en tu corazón
adonde caerme muerto.

Que nadie se llame a engaño.
Todo el que vive por dentro,
por dentro se va matando.

He vivido cuatro días;
tres no fueron sevillanos.
Llevadme a la tierra mía.

FRANCISCO MORENO GALVÁN

Señor que vas a caballo
y no das los buenos días,
si el caballo cojeara
otro gallo cantaría.

Por darle que habló a la gente
me puse a pescar estrellas
con una caña en la fuente.

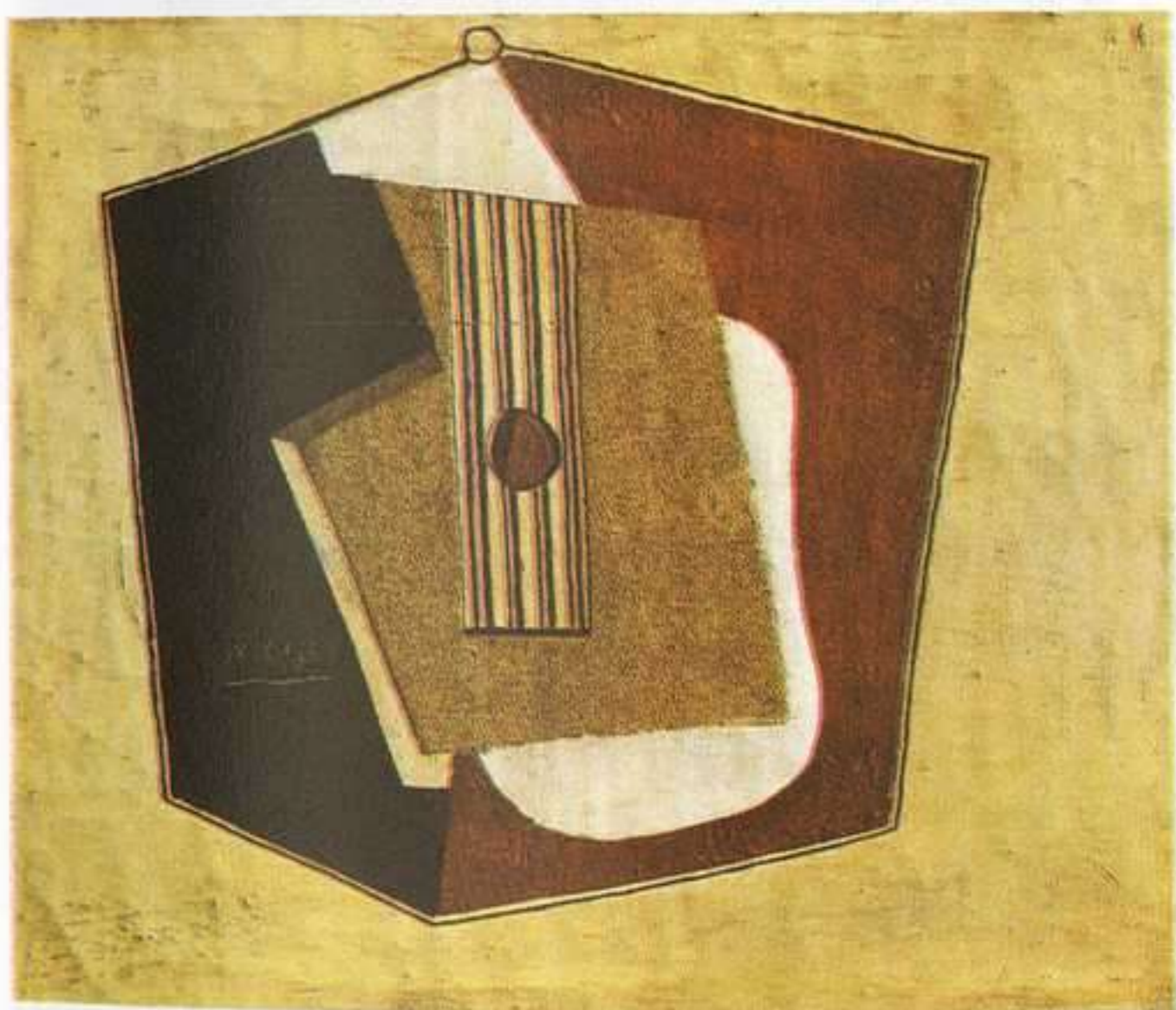
Como un hijo lo quería
y ahora que no está conmigo
lo quiero más todavía.

ANTONIO MURCIANO

Ándeme los pasos, madre,
y que me saquen de aquí,
que me tienen entre rejas
por lo que no cometí.

Estoy tan hecho a sufrir,
que ya hasta quiero a mis penas
y ellas me quieren a mí.

Lo mismo que la palmera
que está al pie del caserío,
quiero tenerte a mi vera
dándole sombra a lo mío.



Pablo Picasso Guitarra, 1916

DANIEL PINEDA NOVO

Mi mare fue la mejó:
por eso s'abrió las venas
y hasta su sangre me dio.

Aunque mucho te quería,
por tus malitas entrañas
ya te tengo aborresía.

Mardita gitana,
si te habré querío
que hasta er cariño de mi mare güena
por ti lo he perdío.

ANTONIO ORTEGA

De las penas que he heredao
tengo a la luna llorando,
mira si soy desgraciao.

De noche le pido a Dios
que el sueño me venza pronto
pa no pensar en tu amor.

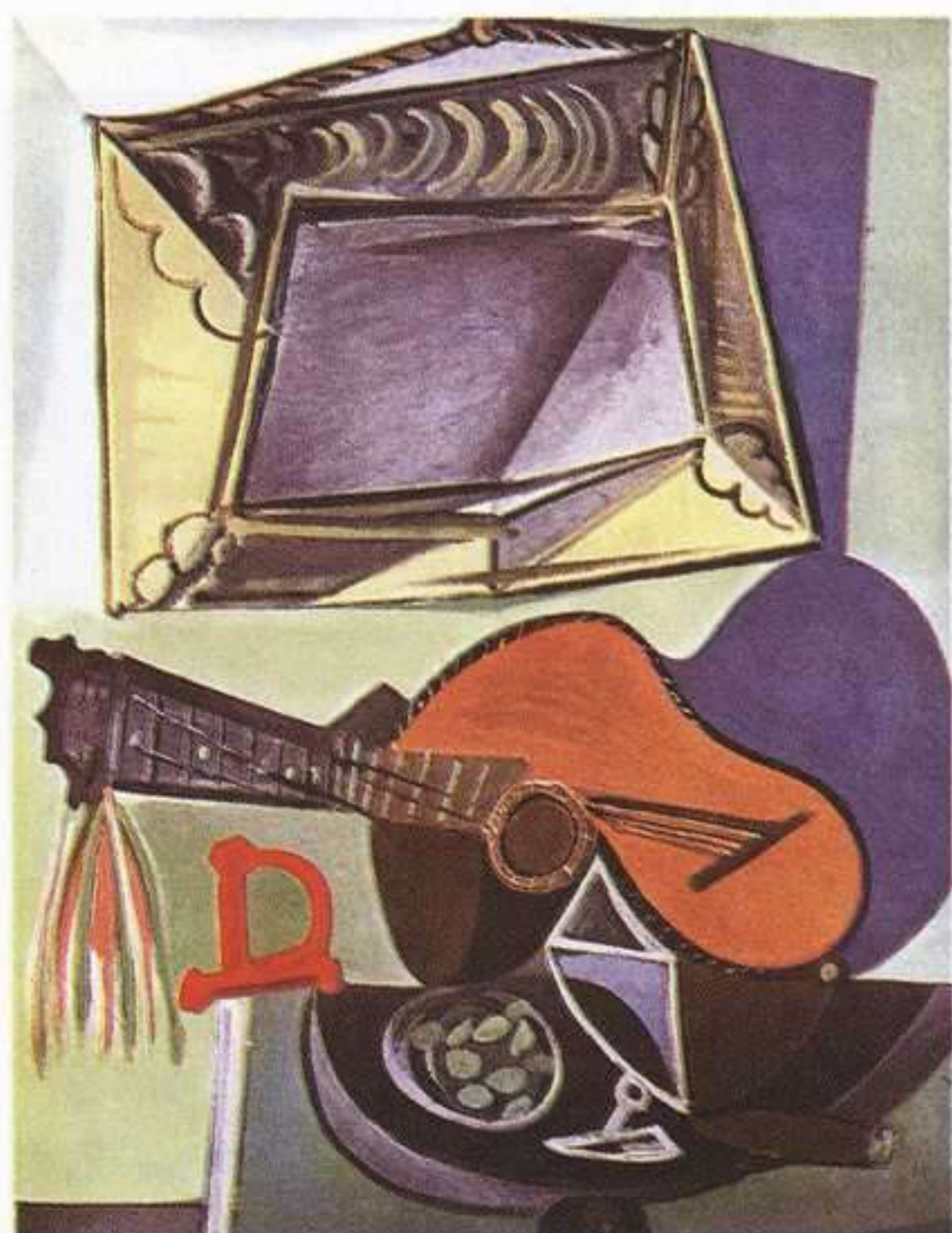
Cosas de la evolución,
que el gazpacho ya lo venden
en envases de cartón.

JOSÉ LUIS ORTIZ NUEVO

Verlos venir como vienen
verlos llegar como llegan
y ver cómo me los prenden
los encierran y los echan.

Una rayita de nieve...
Teniendo trato con ella
si la tienes eres alguien
si no la tienes: cualquiera
yendo pa ninguna parte.

Con el rumbo más perdió
que un barquito a la deriva
navegando sin sentío.



Pablo Picasso Naturaleza muerta con guitarra, 1942

JUAN PEÑA JIMÉNEZ

No te pongas a mi vera,
que esta penita que tengo
es penita que se pega.

Mira si soy despistado
que me olvidé de morirme
el día que me enterraron.

Las ilusiones que tuve
se fueron y se perdieron
como en el cielo las nubes.

JULIO PORLÁN

Por detrás de cada puerta
hay hombres que están llorando
por cosas que no se cuentan.

La verdadera verdad:
cualquier día te quedas tieso
y te llevan a enterrar.

En aquel rincón oscuro,
sin que nadie lo supiera,
había una mujer llorando
solita y sola sus penas.

JOSÉ PRADA

Cada vez que hay una guerra
siempre mandan a luchar
a los pobres desgraciaos
que si mueren qué más dá
si el que manda se ha salvao.

Los cantes de Andalucía
son cementerios de penas
y viveros de alegrías.

Me sobra la voluntad
pero me falta el dinero
que es como no tener na.

FERNANDO QUIÑONES

No me llames la atención,
que es que yo estoy más loquito
que el reloj de la estación.

Paterna ardía de jilgueros
el día que murió la Petenera.
Entre caballos y sombreros
se apretaba el sol en su acera.

Con el rigor de las señales
llegaba el vaho de las eras
y un levante de soleares
resecaba las cantareras.



Pablo Picasso Hombre con guitarra, 1911

ANTONIO RINCÓN

Como tenía dos caras
yo no sabía distinguí
si era la buena o la mala.

Yo no pueo viví
lejos de mi tierra;
que eso es lo mismo que estar condenao
a una muerte lenta.

Qué malita es mi locura
quererte como te quiero
sin esperanza ninguna.

RICARDO RODRÍGUEZ COSANO

Pasito a pasito lento
tú te has salío del fango
y yo me he queao dentro.

Cuando la muerte me llame
yo voy a corré a su vera;
a ver si en la otra vía
no sufro de esta manera.

Yo me desperté llorando,
era una noche de invierno.
Soñe que me habías dejao,
pero yo seguí durmiendo
porque estabas a mi lao.



Pablo Picasso Bouteille, guitare et
compotier, 1922

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ OJEDA

Hay quien a un árbol se arrima
buscando la buena sombra
y el árbol le cae encima.

Lleva esta pena conmigo
tantos momentos pasaos
que ya le tengo cariño.

Ya no vengas, primavera,
este año por mi casa,
que ha muerto mi compañera
y las flores por su falta
se marchitarán de pena.

LUIS ROSALES

Y no llegaba la pena,
y la esperé tanto tiempo
para perderme y para perderla.

Recordando la esperanza
la vida se vive entera
en cada instante que pasa.

Lola,
la pena fue tan amarga
más que por pena por sola.

SALVADOR RUEDA

Sentao en su tumba
lloro sin consuelo,
a ver si la tierra recaló, hecho llanto
y llego a su cuerpo.

Tus ojos son un delito
negro como las tinieblas,
y tienes para ocultarlo
bosque de pestañas negras.

Hay en tu mirada
yo no sé qué cosa,
que en mis fibras penetra y penetra
como espada sorda.



Pablo Picasso Partition, bouteille de porto, guitare et cartes à jouer, 1917

JAVIER SALVAGO

A las claritas del día
el sol por los olivares
y tus manos ya tan frías...

¡Que se calle el refranero!
Para malo conocido
cualquier cambio sabe a bueno.

No sé qué tiene la vida
que, a ratos, se me atraganta
como si fuera una espina.

ANTONIO SÁNCHEZ

A un pozo tiré una piedra
y en el fondo se clavó
lo mismo que tu cariño
se clavó en mi corazón
cuando éramos dos niños.

Mi cuerpecito lo tengo
moraíto como un lirio,
si Dios me diera la muerte
acababan mis martirios.

Los ojitos de tu cara
si yo tuviera la suerte
que sólo a mí me miraran.

CALIXTO SÁNCHEZ

Le puse a mi padecer
una cadena de plata
pa que el tiempo no borrara
la huella de tu querer
y sus horas tan amargas.

A voces por las calles
no los escucharon,
como perritos que a la puerta ladran
los ajusticiaron.

La luna por el cielo
se va durmiendo,
una cuna en las nubes
se está haciendo.

JOSÉ LUIS TEJADA

Y entre toda esta alegría,
sólo una pena sin nombre,
no poder llamarte mía.

Yo estoy durmiendo en el suelo
pa que mi cama no pierda
el hoyito de tu cuerpo.

Cómo te llamas cristiano
si las cruces que te haces
las borras con la otra mano.

JOSÉ DE LA TOMASA

En una ola me dormí;
la brisa me despertó
y de la muerte salí.

Cada persona es un mundo
por pensar de una manera;
yo soy mu poquita cosa
porque pensar no me dejan.

Ni Goya ni Zurbarán
ni Velázquez ni Murillo
nunca han podido pintá
la tristeza de un chiquillo
cuando no puede jugá.

MIGUEL DE UNAMUNO

Con el cante jondo, gitano,
tienes que arrasar la Alhambra,
no le hace falta a la zambra
palacios hechos de mano.

Que basta una fresca cueva
a la vera del camino,
tienes al cante por sino
que a tus penitas abrevea.

Tienes el sol por hogar,
tienes el cielo por techo,
tienes la tierra por lecho,
por linde tienes la mar.

PACO VARGAS

La vida tiene dos caras:
la una cuando se pierde,
la otra cuando se gana.

Maldita sea la muerte
que siempre viene a buscar
a quien menos lo merece.

El día que yo me muera
no me vengáis a llorar,
que venga alguien que sepa
a cantar por soleá
mientras el viento me lleva.



Pablo Picasso Guitarra, botella, frutero y copa sobre una mesa, 1919

AURELIO VERDE

Me callo las penas
de penas que tengo
y son tantas espinas clavaítas
que ya ni las cuento.

Llaves de la intimidad
una copia cada uno
y para usted de contar.

A la serrana mía
yo la comparo
con agüita de pozo
cuando es verano.

MARÍA VICTORIA VERDÚ
GONZÁLEZ

Amor que no hace llorar
es porque le falta algo
o porque le sobrar .

Cuando de ti me despido
en vez de decirte adiós
a Dios, que vuelvas, le pido.

Vive en mi recuerdo preso
aquel amor que no fue
pareja, abrazo ni beso.

FERNANDO VILLALÓN

Con los zapatos puestos
tengo que morir:
si muriera como los valientes
hablarían de mí.

 Madre de la Soledad!
Qué malito es no ser libre
y tener necesidad.

Vela blanca de tu barco,
pañuelo de despedida
que la mar lleva en la mano.

MIGUEL ÁNGEL VILLAR

Esa paloma que vuela
con una rama de olivo
 qu  peso tan grande lleva!

Soledad de cementerio,
to llenitos de muertos
y no se hablan, qué serios.

Soledad no es estar solo,
es que yo te quiera a ti
y que tú quieras a otro.